



Comentario / José Ramón Cossío (Ministro en retiro de la SCJN)

CIUDAD DE MÉXICO (CARMEN ARISTEGUI).- “Fíjate que de **Doña Ifigenia (Martínez)** todos tenemos un gran recuerdo, una luchadora por la democracia de muchos años, una persona que, junto con el Ingeniero Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo y otros luchadores de la izquierda, padecieron durante muchos años y de forma muy feroz los ataques, las críticas de las mayorías priistas contra las cuales se enfrentaron. Yo supongo que Doña Ifigenia, como muchos de estos luchadores sociales, deben tener en alguna parte de su memoria el recuerdo de los tiempos y de los momentos en que fueron aplastados por las mayorías. Muy probablemente ella y muchos otros luchadores sociales tenían razón en las cosas que planteaban o al menos, tenían el derecho de ser escuchados.

¿Por qué **Doña Ifigenia** y por qué otros luchadores que vienen de esa misma posición no tienen este ejercicio de modestia fundado en la memoria y fundado en el recuerdo para pensar que tal vez los que les están diciendo de fuera que no es una buena reforma, que puede generar algunos problemas, por qué no se dan el tiempo de escucharlos, como a ellos en su momento les fueron negados?

Yo creo que **Doña Ifigenia** tiene la legitimidad moral, la legitimidad histórica para desmarcarse y para actuar por sí misma, insisto, simplemente recurriendo a la memoria de lo que ella, en su momento, padeció frente a aquellos que en su tiempo decían que la razón estaba de su lado, el priismo era un proyecto en marcha, que era la síntesis de la Independencia”.